

## Carta de Matthew Kelly, fundador de Dynamic Catholic.

Estimados hermanos católicos,

¿Alguna vez se han preguntado cómo será la Iglesia católica en América dentro de diez o veinte años? La gente me pregunta eso todo el tiempo. Estuve en Europa nuevamente este verano y sus iglesias están vacías. Muchas de ellas tienen más turistas que creyentes. En cierto modo, sus iglesias parecen más museos que comunidades vibrantes. Yo era la persona más joven en la misa y miré a mi alrededor pensando, "¿Dónde están los jóvenes?" ¿Dónde están los adolescentes? ¿Dónde están las familias jóvenes? ¿Dónde están los jóvenes profesionales? ¿Dónde está la próxima generación?

¿Cómo será la Iglesia católica en América dentro de 20 años? ¿Cómo será su parroquia dentro de 20 años? No estoy seguro. Y la razón por la que no estoy seguro es porque no sé qué están dispuestos a hacer o qué papel desempeñarán. La verdad es que ustedes y yo seremos los que responderemos a esa pregunta porque lo que hagamos hoy, mañana y todos los días determinará cómo será la Iglesia en el futuro.

Yo sé cómo me gustaría que fuera la Iglesia dentro de 20 años. Me imagino una Iglesia que se reúna con la gente donde está y la guíe hacia donde Dios la está llamando a ser. Imagino una Iglesia donde las parroquias sean tan dinámicas y estén sirviendo a las personas con tanta fuerza que los feligreses quieran pasar más tiempo allí, no sólo los domingos sino todos los días de la semana. Imagino una Iglesia que está llena de hombres y mujeres audaces y generosos que comprenden la genialidad del catolicismo y se esfuerzan por vivirla en cada área de sus vidas. Imagino una Iglesia donde cada diócesis, cada parroquia y cada católico tienen sed de las mejores prácticas y están comprometidos con el aprendizaje continuo. Imagino una Iglesia que está ayudando a los menos afortunados de una manera más significativa y más sostenible que nunca. Imagino una Iglesia donde cada católico se enorgullece de decir: "Me encanta ser católico".

Si dependiera de mí, así será la Iglesia católica dentro de veinte años. Pero no sólo depende de mí. Depende de ustedes también. Depende de nosotros.

Como seres humanos, Dios nos ha dado muchos dones increíbles. Uno de esos dones es la capacidad de soñar. Podemos mirar hacia el futuro e imaginar algo mejor que hoy, y luego regresar al presente y trabajar para hacer realidad ese futuro imaginado, con abundancia. Es hora de que los católicos vuelvan a soñar.

En Dynamic Catholic, nos dedicamos a revitalizar a la Iglesia católica en América desarrollando recursos de primer nivel que inspiran a hombres, mujeres y niños a redescubrir la genialidad del catolicismo. En los últimos diez años, hemos distribuido más de 20 millones de libros, hemos llevado eventos que transforman vidas a más de 5.000 parroquias, compartimos programas diarios de correo electrónico en preparación para la Pascua y la Navidad con casi un millón de católicos cada año, y nuestros programas de preparación sacramental están actualmente sirviendo a más de 10.000 parroquias.

Pero acabamos de empezar.

Hoy, nos estamos embarcando en la iniciativa de renovación parroquial más grande que la Iglesia haya visto. La llamamos "Parroquia Dinámica". De las quince mil parroquias en los Estados Unidos, hemos elegido veinte parroquias para pilotear la iniciativa Parroquia Dinámica. Su parroquia es una de las veinte que hemos seleccionado.

Juntos, vamos a aprender lo que realmente se necesita para construir una comunidad de fe vibrante y sostenible. Luego vamos a documentar nuestros hallazgos y brindar a la Iglesia católica un modelo probado para la renovación de la parroquia. Y todo comienza con una sola pregunta: ¿Cuáles son sus sueños para su parroquia?

Durante los próximos cinco años, su parroquia recibirá miles de recursos inspiradores y programas atractivos. Experimentarán eventos poderosos a lo largo de cada año.

Recibirán un consultor católico dinámico de tiempo completo para servir y apoyar al equipo de liderazgo de su parroquia.

Y aquí está lo increíble. El costo total de los recursos proporcionados a su parroquia durante los cinco años estará completamente cubierto por la generosidad de los Embajadores Católicos Dinámicos.

Dios siempre quiere que nuestro futuro sea más extraordinario que nuestro pasado. No igual, sino mayor, mejor, más brillante y más significativo que el pasado. Dios quiere que su futuro, el futuro de su parroquia y el futuro de la Iglesia sean más extraordinarios y mejores que nunca.

Es hora de que los católicos vuelvan a soñar.

Hemos pasado una década preparándonos para este momento. Sé que hablo en nombre de todo el equipo de Dynamic Catholic cuando les digo que no vemos la hora comenzar a trabajar con ustedes y sus parroquias. Dios los bendiga. Y recuerden: sean audaces, sean católicos!